Cómo afrontar la muerte.

En esto hay dos aspectos, naturalmente, y son la propia muerte, y la muerte de otrxs, especialmente seres queridos o próximos.

Aquí nos vamos a ocupar de la propia futura muerte. Hay otro documento sobre esto, mas breve y sencillo, en la página "Más de el Sonido del Silencio", en este mismo sitio web, y es "Piel Curtida se está muriendo. Un aplauso para Piel Curtida". La muerte de otrxs es distinta, y está tratada de modo novelado, más adecuado para ello, en el documento "Esbozos del Paraíso", en la misma página. Este último documento también trata la propia muerte, incluido el mismo momento del cese de la conciencia. El protagonista lo afronta de modo muy natural, valiente y sencillo. Quizá sea más dramático en ocasiones, no sé muy bien cómo lo afrontaré yo mismo, si es en situación similar, pero yo creo que en tal momento todxs seremos muy valientes y estaremos muy serenos. Claro, el no permitir lo que se llama, grotescamente, eutanasia, palabra muy mal elegida, es decir, poner fin a la vida cuando comienza la agonía, o antes, impide a las personas vivir tal momento, y a lxs demás saber cómo es tal momento. Prohibir que se ponga fin a la propia vida es un crimen brutal, espantoso. Es un Crimen de Lesa Humanidad.

Afrontar la propia futura muerte es tan sencillo como comprender que la Muerte es la Nada, la no-existencia, lo que no se puede comprender. ¡Qué maravilla, hay que comprender lo que no se puede comprender! Éste es el aliciente de la Vida, de la Existencia. Sin tal elemento la vida queda más sosa que una patata cruda. Es la fuente del Conocimiento, lo que lleva a buscar comprensión, ¡y no se acaba nunca, hasta la muerte!, ¡siempre hay más por comprender! Yo, que estoy explicando todo esto, siento a cada paso que ya he terminado y, caramba, siempre aparece más, y más intenso aún. ¡Moriré sin haber acabado, qué estupendo!

La Existencia es así de maravillosa por propia naturaleza, claro, que se acabará. Podría pensarse que sería mejor que no acabase, pero se perdería la maravilla mientras se existe… Entonces, ¿a qué viene esta angustia horrorosa que se presenta al pensar en la propia futura muerte?

La cosa es seria, pues en mis 30 y tantos años de investigación no he encontrado una sola persona que no se coja el Infinito, o aplace por mucho tiempo la muerte, por ejemplo, lxs brujxs reportados por Carlos Castaneda, que lo aplazan por miles de años, ver "Tercera Atención". Pero esto es una vez más una metáfora. De lo que se trata es de encender todos los comandos simultáneamente, es decir, llegar a una comprensión global y matemática de la Existencia. Claro, esto no se puede realizar completamente, sino que se avanza hacia ello hasta la muerte, en un viaje apasionante. Y tal cosa no prolonga la vida.

Vamos a ver. No se puede comprender la Muerte, pero sí se puede comprender por qué se rechaza la Vida, esto es muy sencillo. Lo que pasa realmente es que al intentar comprender la Muerte te encuentras con la negativa a vivir. Y es esta realidad humana tan auto criminal, tan horrorosa, tan atroz… lo que te produce una angustia que tiende al Infinito. Entonces, al no poder contemplar el rechazo de la Vida, trasladas su angustia a tu muerte, y sales corriendo al rebaño cogiendo el Infinito con Desesperación, pues lo necesitas como escudo delante de tu rechazo de la Vida, y ya no puedes mirar a tu muerte y tienes que creer que te crees inmortal. Es necesario revocar el rechazo de la Vida antes de morir, de otro modo no se puede considerar la propia muerte y, como te va a alcanzar irremediablemente, dejas dicho que pongan una señal en tu tumba. Con esto aplazas la revocación de tu rechazo de la Vida hasta el Fin del Mundo. Ahora, vives como si no fueses a morir nunca porque tienes un asunto pendiente.

Vale, pues comprende el entuerto humano, el rechazo de la Vida con todas sus consecuencias, revócalo, y ya tienes vía libre para entrar al juego maravilloso de comprender lo que no se puede comprender, que es la Vida, la Muerte, y es la Existencia y la no-Existencia.

Una vez revocado el rechazo de la Vida el asunto se resuelve en dos pasos.

Primero una comprensión intelectual, matemática: ¿Te has desmayado alguna vez?, ¿te han puesto anestesia general? Ahí lo tienes. No hay experiencia de ningún tipo, ni conciencia, Nada.

No pasa el tiempo. Fíjate que todx ela que se recupera de un desmayo pregunta cuánto tiempo ha estado desmayadx, le es absolutamente imposible determinarlo. Simplemente, pierde la conciencia y la recupera, pero entre estos dos sucesos no hay nada, de hecho no recuerda haberse desmayado, solo el mareo previo quizá, pero la pérdida de la conciencia no. Antes de nacer no existías, ¿sentías algo a caso? No. ¿Sientes que te perdiste algo? No. Pues una vez muertx será igual, no pasará el tiempo y no te estarás perdiendo nada.

Dos notas aquí: Algunas personas alardean de haber vivido antes de su nacimiento. Y pagan grandes sumas de dinero para que se lo confirme y se lo cuente unx vidente. Pamplinas, esto es lo que pasa con las creencias, se sabe que no es cierto, pero se juega con ello. Y ocurre también, y esto si es cierto, que hay experiencias que se las llama post-mortem, pero no son post-mortem, sino pre-mortem. A veces ocurre que una persona sobrevive a un accidente y cuenta una experiencia cargada de significado, como una luz al final de un túnel, y/o una mano gigante que le para en su muerte y le obliga a regresar a la vida para cumplir una misión, etc. Lo que pasa es que en la experiencia de la muerte segura e inminente es frecuente entrar en la “Segunda Atención”, ver Reportaje de Carlos Castaneda. En este trance quedan suspendidos todos los bloqueos a la comprensión, y se presentan imágenes y vivencias del entuerto humano: La luz al final del túnel es el rescate en el Fin del Mundo, y la misión a cumplir es hacer el rescate, ¡porque no se puede morir sin haber resuelto este problema! Claro, generalmente se muere a continuación, pero algunas veces tal experiencia es recordada y contada..., porque no ha muerto, claro.

Y Segundo. Tenemos que por mucho que se comprenda esto, no se puede comprender. Entonces hay que hacer un pequeño ejercicio. Es muy sencillo, pero tiene que intervenir el sueño, al menos así lo hice yo.

Seguro que a lo largo de tu vida has tenido algunos sueños en los que se presenta tu muerte inminente, como un accidente de tráfico, y has despertado sobresaltadx ante la incongruencia de tu muerte, pues no consideras tal posibilidad. Ahora, cuando te estés quedando dormidx, ya muy relajadx, piensa que se para tu

corazón y quédate esperando el cese de la conciencia. Esto podría ocurrir, tu corazón puede pararse en cualquier momento. Hazlo por una temporada cuando te acuerdes. Luego, llegará un momento en el que ya dormidx soñarás que mueres y, lejos de sobresaltarte y despertar, esperarás el cese de la conciencia con absoluta tranquilidad. Si a continuación mueres, pues encantado de haberte saludado. Si no mueres, al momento seguirás soñando, seguramente cambiando de sueño.

Date cuenta aquí de que, tanto mientras esperas el cese de la conciencia como una vez terminada la espera, no aparece ningún sentimiento. En absoluto de miedo ante la muerte inminente, y en absoluto de alivio al no haber muerto. Morir o no es completamente indiferente, pues una vez muertx ya no importa nada, ni cuánto ha durado ni cómo ha sido la vida. Ahora, si no has muerto, disfruta de la vida hasta la muerte, esto sí importa mientras vivas, importa mucho.

Una vez que esto ha tenido éxito, y desde antes, piensa en tu muerte de vez en cuando. Verás que no hay problema. Sí se siente aprehensión, lógico, pues no se puede comprender, pero todo irá mucho mejor, descenderá tu ansiedad vital, y empezarás a comprender la Existencia. No tienes que pensar en tu muerte continuamente, solo de vez en cuando. Tu muerte será tu consejera, la mejor consejera que se puede tener. Y recuerda que no es la perspectiva de la muerte lo que te impide aceptar la vida, sino tu rechazo de la Vida, esto es lo grave.

Yo, a veces, en sueños, experimento la pena de mi muerte futura, que no está lejana, pero eso no me lleva a rechazar la Vida. Evidentemente, tal pacto no va a evitar mi muerte, sería absurdo hacer tal cosa. Por otro lado, alguna vez hay que morir, me gustaría aplazarlo por mucho tiempo, pero la eternidad sería horrible, espantosa, por dos razones: Primero, perdería el entusiasmo por la vida que aporta “lo que no se puede conocer”, la Nada, y la vida sería tediosa. Siempre he sentido la miseria de mis semejantes. Yo soy exitoso en la comprensión de la Existencia, y mi vida es grandiosa, estoy eufórico generalmente. Y segundo, oye, ¿qué va a pasar ahí? Se dice: “Todo tiene solución excepto la muerte”. No, es al revés: “La muerte lo soluciona todo”. Imagina una persona en un campo de exterminio

nazi sin Muerte, ¿Querrías vivir eternamente con ese sufrimiento? No, desde luego que no, la muerte es una salida eficaz y definitiva. La Existencia no tiene compasión, no desees la Eternidad, no seas burrx. No, no. Yo soy mortal, es lógico y la única posibilidad, y no quiero la Inmortalidad, de ningún modo. Eso no lo quiere nadie realmente.

Es necesario aclarar aquí un asunto más, y es que al Camino del Conocimiento, que es el camino para revocar el rechazo de la Vida, en las religiones, se lo llama *muerte* (lo ponemos en cursiva para distinguirlo de la muerte).

Si bien no es error llamarlo *muerte*, en cursiva, lo que se está haciendo es darle la vuelta al fenómeno. Me explico: Se está considerando aquí que la vida es la filiación con el resto de los seres humanos en el rechazo de la Vida. Véase la ceremonia religiosa de la Primera Comunión, o similares en otras religiones. Es cuando se adquiere el compromiso de permanecer en el Rebaño de Muertxs en Vida. Ahora, la *muerte*, en cursiva, es romper este compromiso, se tenga éxito o no, y sea voluntario o no.

La mejor referencia y explicación de esta *muerte*, en cursiva, es el Libro Tibetano de los Muertos. Ojo, el tibetano, el original anónimo que fue encontrado en la grieta de una cueva. Ten presente que hay mucho imbécil que publica sus chorradas con el título “Libro de los Muertos”. Estos no valen nada. El Libro Tibetano de los Muertos fue escrito por alguien que plasmó su conocimiento y, sin firmarlo, lo escondió en una grieta de una cueva para salvarlo de la censura. Es un libro breve y compacto, de extraordinaria belleza, y que revela la esencia del Budismo. Seguramente es anterior a Siddhartha Gautama, el fundador del budismo actual, que toma literalmente lo que es una metáfora. Se trata de la muerte del compromiso con el resto de los seres humanos, no de suicidarse en vida, como hace el budismo actual. En fin, hay más referencias al Budismo en este sitio web.

¿Pero cuál es el compromiso que se rompe? Si nos damos cuenta, el rechazo de la Vida se hace para aceptar la autoridad que viene impuesta desde antes del nacimiento del sujeto que lo ejecuta. Podría pensarse: ¿Qué más da vivir con o sin autoridad,

eso no cambia nada? Sí, sí cambia y mucho. Si no hay autoridad, cada cual toma sus propias decisiones, afecten éstas o no a lxs demás, y las decisiones serán directas sobre la actividad en cuestión. Si hay autoridad se da el cambiazo, y ya no se decide sobre la actividad en cuestión, sino sobre si someterse a la autoridad o no. Se ha perdido la vida pero, además, se genera odio, pues ya no se atiende al bienestar y/o seguridad propia y ajena, ni quien realiza la actividad ni quien es afectadx por ella o la observa, sino que se atiende a la sumisión. Se ha cambiado la jugada, y lxs sumisxs cobardes odian a quien no se somete, en general o en una actividad concreta.

Entonces, el Odio Humano, representado por la Policía en general, sea religiosa, como la Inquisición; sea civil, como el Cuerpo Nacional de Policía; sea médica, como la Psiquiatría; en cualquier caso agentes de la autoridad, tiene la función de cerrar las puertas a la *muerte*, en cursiva, para que nadie pueda, bajo pena de fuerte tortura, salir de la sumisión cobarde a la autoridad. La *muerte*, en cursiva, es no participar de la filiación con esta sumisión cobarde a la autoridad que constituye la Humanidad. Luego, este odio es redirigido, por la imposibilidad de comprenderlo, hacia grupos sociales: xenofobia...

Bien, pues si nos fijamos en Apocalipsis capítulo 20 (El Apocalipsis de San Juan, último libro de la Biblia, es un ensueño de poder, son visiones ciertas, auténticas).

Apocalipsis capítulo 20.

1.- Luego vi que un angel descendía del cielo llevando en su mano la llave del abismo y una enorme cadena.

2.- Él capturó al dragón, la antigua serpiente –que es el diablo o satanás– y lo encadenó por mil años.

3.- Después lo arrojó al abismo, lo cerró con llave y lo selló, para que el dragón no pudiera

SEDUCIR A LOS PUEBLOS PAGANOS HASTA QUE SE CUMPLIERAN LOS MIL AÑOS. TRANSCURRIDOS ESOS MIL AÑOS, SERÁ SOLTADO POR UN BREVE TIEMPO.

.

.

.

¡Carajo, esto es lo que le hicieron a Jesucristo (y a todos los cristos)! Claro, el llamado Angel Caído, el Diablo, es el que no adquiere o rompe su compromiso con la Cobarde Sumisión a la Autoridad. Es la Serpiente, y en la cultura Tolteca, en Mesoamérica, se aprecia muy bien que la "Serpiente Emplumada" es el cristo. Después su significado, para generar confusión, se cambia por el de Mesías. En fin, en las religiones se mezclan y lían los conceptos para que nadie pueda resolver el entuerto humano, para que nadie pueda tener éxito en su *muerte*, en cursiva.

¿Has pensado alguna vez por qué lincharon a los cristos? Pues ahí lo tienes, porque practicaron y predicaron la no-sumisión. Tenemos poca y tergiversada información directa de los cristos, pero su significado está impreso en la conciencia colectiva e individual de los seres humanos, incluso aunque estén afiliadxs a otras religiones, e incluso aunque desvirtúen a propósito su significado, al ser un fenómeno lógico y de esperar. Los cristos, simplemente, pretendieron vivir. Véase que a Jesucristo se le asigna el calificativo "Rey de reyes". Esto se hace para confundirlo con un mesías, pero al fin y al cabo expresa que está por encima de toda autoridad. Luego, los cristos recurrieron a Dios como una estrategia bien definida en la Brujería, ver Reportaje de Carlos Castaneda: Para enfrentarse a lxs Pinches Tiranxs hay que apoyarse en un orden superior, esto si no se resuelve totalmente el entuerto, claro. Y los cristos, que se enfrentaban a la Humanidad, solo disponían de Dios como orden superior. No es ya que los cristos creyeran en el Dios creador, solo lo usaron sin saber qué era eso, incurriendo en grave error, pues nadie creyó nunca en tal cosa. Siguiendo en las enseñanzas de la Brujería, los cristos practicaron el desatino controlado. Sabían que estaban desatinando al dejarse linchar, pero sentían

que estaban abriendo una puerta, ahora, en el Fin del Mundo. Su vida y su intento cobran sentido.

Yes, there are two paths you can go by, but in the long run
there's still time to change the road you're on
(Hay dos caminos que puedas seguir, pero a la larga
siempre estás a tiempo de cambiar el camino por el que vas).

And the forests will echo with laughter
(Y los bosques resonarán con risas).

Stairway to Heaven (Escalera al Cielo), Led Zeppelin.

"Escalera al cielo" no es una afirmación, sino una crítica negativa. Y esta canción llama a entrar en el Paraíso en la Tierra, mientras se vive. Lo que intentaron los cristos y ahora vamos a realizar.

Jesús Fin del Mundo www.nuevaera.info